

January 1995

Ética y Calidad de la Ingeniería Colombiana

Ing. Hernando Monroy Valencia

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Monroy Valencia, I. (1995). Ética y Calidad de la Ingeniería Colombiana. Revista de la Universidad de La Salle, (21), 31-34.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Ética y Calidad de la Ingeniería Colombiana

Ing. HERNANDO MONROY VALENCIA
Presidente de la Sociedad Colombiana de Ingenieros.

Ética, voz que llega a nosotros a través del latín, y a éste del griego, hace referencia a la parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre. Y es sobre estos temas que hoy queremos analizar la profesión, desde el punto de vista de la ética y calidad de la ingeniería colombiana.

Es un tema que ha interesado a los estudiosos desde hace muchos siglos. Brilla la preocupación por la moral de Sócrates. Protágoras propone fines éticos que en la Atenas del siglo V se confundían con los fines políticos y democráticos. A Sócrates moralista nos aproximamos a través de Platón. Sócrates nacido para la enseñanza de la moral. Aristóteles que relaciona ética y política nos brinda en su ética de Nicómaco invaluable lecciones sobre

el comportamiento del hombre y sus obligaciones. Tantos siglos atrás como fueron pensadas y escritas estas enseñanzas y parecen como si ellas hubieran sido dichas para orientar a la gente de nuestro tiempo. Tiempo en el que el gusto por el dinero fácil, el narcotráfico que todo lo ha corrompido, incluso el oficio de lo que debería ser pulcro y diáfano cual es la noble actividad de la política, la subversión armada que arrasa campos y veredas

y vierte la sangre de hermanos inocentes, constituyen el entorno del ingeniero colombiano.

Y es por ello por lo que poco a poco hoy nos iremos adentrando en el estudio de las reacciones de los ingenieros en su actividad profesional. Queremos que se siembre la semilla de reflexión. Que llegemos al convencimiento que de poco sirven los conocimientos técnicos y científicos si la

o la de aquel que se dedica a la enseñanza.

En el hogar debe iniciarse la formación ética del individuo, en la escuela y el colegio se debe reafirmar, acendrar, y ya la universidad marcará la ética del profesional en la propia de su disciplina.

En éstos momentos la ética del ingeniero colombiano está seriamente cues-



Confesía Diario La Prensa

La ética del ingeniero colombiano y la calidad profesional se ve reflejada en las obras que realiza. Ejemplo: Puente agrietado calle 26 con carrera 5a.

actividad profesional que los pone a su servicio no está ajustada a los más estrictos canones de la ética. Actividad que puede ser la del ingeniero consultor, o la del diseñador, o la del interventor. La del ingeniero constructor,

tionada. Se critica, con acerbía la calidad de nuestra actividad. Pues bien: deberemos ser capaces hoy de examinar la situación. Es necesario el examen y la autocrítica. Deberemos ver dónde está el mal para que con tal

conocimiento desarrollemos las estrategias para combatirlo.

Son muchísimas más las obras bien diseñadas, bien construidas, que las que no lo son. Son muchísimos más los ingenieros honestos, que hacen honor a su profesión, que los corruptos.

Pero hay puentes que se caen, carreteras que pronto se deterioran, calles por las que no se puede transitar sin riesgo. Existen contratos adjudicados mediante tortuosas maniobras. Mientras a unos se les niegan justas pretensiones otros son beneficiados con ventajas de cuestionable origen.

Pues bien: los honestos, los capaces, que repito, son los más, debemos defender nuestro buen nombre e impedir que unos pocos sean los responsables del descrédito de una profesión digna como la que más. Sancionar a los responsables de la mala calidad, acusar a los corruptos, castigar a quienes lo merecen: ¡que sea ésta nuestra cruzada!

Pienso que no es cierto que la ingeniería esté en crisis como tantas veces se ha repetido. Es la sociedad misma la que está en crisis. Son los sistemas los que están en crisis. Analicemos la crisis de la contratación: se sacrifica calidad en beneficio de presuntos me-

nores costos -lo que no pasa de ser una utopía- cuando las razones pueden ser confesables.

Precios no costeables conducen irremediablemente al fracaso, bien por el abandono de la obra, con el consiguiente perjuicio para el contratante y para el país, bien por el detrimento en la calidad, o bien porque luego se busque la compensación por sistemas corruptos. Y de ello pueden tener certeza quienes así adjudican contratos.

He oído y leído varias veces que la doctora María Eugenia Avendaño, socióloga de formación, y encargada de la Dirección del Instituto de Desarrollo Urbano -IDU por la actual administración del Distrito Capital, ha cuestionado la calidad de las obras construidas diseñadas e inventoriadas por la ingeniería nacional en Santafé de Bogotá, generalizando sus críticas en forma por demás injusta con la injusticia que nace del desconocimiento del tema, y que ha propuesto como fórmula salomónica y salvadora la participación de la ingeniería foránea. Es bueno que la mencionada funcionaria conozca que en Colombia siempre las firmas extranjeras han podido contratar y que en

“Queremos que se siembre la semilla de reflexión. Que lleguemos al convencimiento que de poco sirven los conocimientos técnicos y científicos, si el profesional no tiene ética.”

ninguna parte se les ha negado el derecho a concursar. Más todavía: se les han dado ventajas que se le han negado a los nacionales.

Pero si lo que se pretende es poner en marcha mecanismos que hagan que la ingeniería nacional sea desplazada por la ingeniería extranjera, le sugiero que incluya a la firma yugoslava que nos trajeron a Chingaza, y a los alemanes que contribuyeron a la actividad de los grupos en armas, y que revise las millonarias demandas que quienes sugiere han presentado y ganado en todas las épocas.

Ya lo dije el 26 de Mayo de 1995: todos ustedes saben que en muchos países industrializados se persiguen las prácticas de corrupción

administrativa dentro de ellos, pero no las prohíben cuando sus empresas las ejercitan fuera de sus fronteras. Más aún: las favorecen permitiendo que los

gastos pagados en otros países en prácticas de sobornos y comisiones a funcionarios sean deducibles en sus declaraciones de ingresos y egresos. Y es por ello por lo que le he propuesto al señor Presidente de la República, que Colombia presente a la "Cumbre de los países no alineados", propuesta para que en los países desarrollados se consideren tales prácticas como delito, que lo son, y sean merecedoras de con-

digno castigo. Nuestra propuesta ha tenido acogida dentro de los medios gubernamentales. ♦

"Los honestos, los capaces, son los más, debemos defender nuestro buen nombre e impedir que unos pocos sean los responsables del descrédito de una profesión digna como la que más. Castigar a los corruptos, a quienes lo merecen: ¡que sea ésta nuestra cruzada!"
